



María Lejárraga

(1874–1974)

18th August 2026 – Literature Under the Stars / Literatura a la Fresca

Biography and reading

English

María de la O Lejárraga (Logroño, 1874 – Buenos Aires, 1974) was a writer and feminist activist. She trained as a teacher and, in 1895, secured a teaching post at Madrid's Escuela Modelo through competitive examination.

María began her literary career under her own name, but soon started publishing her books under the name of her husband, Gregorio Martínez Sierra. She used this pseudonym to urge Spanish women to free themselves from male domination.

María Lejárraga is said to have been the true founder of the women's Lyceum Club. This is a genuinely new claim, as she has traditionally been assigned a largely secondary role in the club, working in its literature section and serving as director of its library.

Nuevas cartas a las mujeres (New Letters to Women) (1932) completed her remarkable trilogy of accessible essays on feminism. The series had begun many years earlier with *Cartas a las mujeres de España* (Letters to the Women of Spain) (1916) and *Feminismo, feminidad* (Feminism, Femininity) (1917).

The new book was based on a series of articles previously published in *ABC* and other Spanish and Spanish-American newspapers and magazines between 1928 and 1930.

Like its predecessors, this collection of Lejárraga's feminist writings continues to speak to readers today through its modernity and its clear understanding of feminist theory and practice.

From *Cartas para la nueva mujer* (Letters for the New Woman), we quote: 'Obedience is not a virtue; submission is humiliating.'

TEXT: FEMINISM, by María Lejárraga

English

Lecture delivered on 2 February 1917 at the first of the Artistic Festivals held at the Teatro Eslava in aid of the ‘Protection of Women’s Work’

To the Most Excellent *Doña* Esperanza García de Torres de Luca de Tena

Do not be alarmed, ladies! For some time now, I have wanted to pronounce that dreaded word, feminism, in public, before you, and to offer you the briefest of explanations in the hope of dispelling, once and for all if possible, the fear that this ghost of a word awakens in so many well-intentioned hearts and so many timid consciences. (...)

Yes, ladies: every social endeavour undertaken by a woman, every generous activity that leads her, even for a moment, beyond the enchanted boundaries of her own home, drawing her closer to life and enabling her to understand it, to realise that there is something beyond, or beneath, made up of terrible injustices and unsuspected suffering, far from diminishing the femininity of her spirit, will enhance it, enlarging her heart as her knowledge grows.

Knowing more does not make a woman less of a woman; having greater awareness and a stronger will does not make a woman less of a woman. Overcoming a few age-old forms of indolence and finding herself capable of working and taking an interest in life does not make a woman less of a woman. Acquiring the means to defend herself and her children without anyone else’s help does not make a woman less of a woman. On the contrary, all these things, knowledge, awareness, will and ability, culture, in short, or cultivation, if you prefer, can only refine her natural faculties; they can never change her nature. (...)

Biografía y texto de lectura

Español

María de la O Lejárraga (Logroño, 1874-Buenos Aires, 1974) fue una escritora y activista feminista. Estudió Magisterio y en 1895 ganó la oposición en la Escuela Modelo de Madrid.

María inició una carrera literaria sin seudónimo, pero al poco tiempo, publicó sus libros con el nombre de su esposo, Gregorio Martínez Sierra, seudónimo del que se serviría para exhortar a las españolas a que se liberasen del yugo masculino.

De María Lejárraga se dice que es la verdadera creadora del Lyceum Club femenino. Un dato realmente novedoso por cuanto siempre se le ha otorgado un papel más bien secundario en el Lyceum Club, dentro de la sección de literatura y como directora de la biblioteca.

Nuevas cartas a las mujeres (1932) es la obra que completa su magnífica trilogía de ensayos de divulgación feminista; iniciada bastantes años antes con Cartas a las mujeres de España (1916) y Feminismo, feminidad (1917).

La base del nuevo libro se halla en una serie de artículos publicados previamente en ABC y en otros periódicos y revistas españoles e hispanoamericanos entre 1928 y 1930.

Como las anteriores, esta compilación de textos feministas de Lejárraga sigue interpelando al lector de hoy por su modernidad y por su clara visión de la teoría y de la práctica del feminismo.

De Cartas para la nueva mujer citamos <La obediencia no es virtud, la sumisión es humillante>

TEXTO: FEMINISMO de María Lejárraga

Español

Conferencia leída el 2 de febrero de 1917 en el primero de los Festivales Artísticos celebrados en el Teatro Eslava a beneficio de la «Protección al Trabajo de la Mujer»

A la excelentísima señora Doña Esperanza García de Torres de Luca de Tena

¡No se alarmen ustedes, señoras mías! Precisamente hace tiempo que tenía yo deseo de pronunciar en público, delante de ustedes, la temerosa palabra: feminismo, y de darles a ustedes sobre ella unas ligerísimas explicaciones, que disipasen de una vez para siempre, a ser posible, el temor que ese vocablo-fantasma despierta en tantos corazones bien intencionados, en tantas timoratas conciencias.(...)

Sí, señoras mías: toda obra social que la mujer emprenda, toda actividad generosa que le haga traspasar por un momento los lindes encantados de su propio hogar, acercarse a la vida, ponerse en situación de comprenderla, de darse cuenta de que hay un más allá, o un más abajo, hecho de injusticias tremendas y de dolores insospechados, lejos de hacer perder feminidad a su espíritu, la aumentará, ensanchándole el corazón a medida que aumente el conocimiento.

Por saber más no es una mujer menos mujer; por tener más conciencia y más voluntad no es una mujer menos mujer. Por habervencido unas cuantas perezas seculares, y encontrarse capaz de trabajo y de interés en la vida, no es una mujer menos mujer. Por haber adquirido medios de defenderse y de defender a sus hijos, sin ayuda ajena, no es una mujer menos mujer. Al contrario, puesto que todo ello, ciencia, conciencia, voluntad, capacidad, cultura al cabo, o cultivo, si ustedes lo entienden mejor, no puede dar de sí más que un perfeccionamiento de sus facultades naturales, nunca un cambio de su naturaleza. (...)